Devocional del día

19 de Marzo

¡No vales la pena!

Por Riqui Ricón*

¡RENUVA TU MENTE!

Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas (Mat 18.34-35).

Uno de los obstáculos donde más se tropiezan los seres humanos es en la falta de perdón. El resentimiento es una de las emociones preferidas por el diablo, con éste logra anular, con bastante eficacia, los dones y propósitos con los que Dios te ha equipado.

siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre (1 P 1.23).

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Co 5.17).

La Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, dice que tú eres un(a) Hija(o) de Dios nacida(o) de Nuevo, y ésta, tu Nueva naturaleza, no proviene de una simiente corruptible, sino de la incorruptible semilla que es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre; dice también que, ahora, las cosas viejas ya pasaron y TODO en tu vida ha sido hecho Nuevo por el Poder y Amor que Dios siente por ti.

Sin embargo, cuando dejas de ver y creer quien eres tú, de acuerdo a la Palabra de Dios, comienzas a escuchar esa voz que te trae a la memoria todos los recuerdos feos del pasado, donde fuiste lastimado, humillado o traicionado.

No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas (Isa 43.18).

Si en verdad lo piensas, lo curioso del asunto es que, la mayor parte del tiempo, esa(s) persona(s) que te ofendió, muy probablemente ya no se acuerda de ti, ni de lo sucedido, mientras que tú lo revives como si acabara de pasar, manteniendo el recuerdo fresco y cargándote de emociones y sentimientos que anulan tu

efectividad como Hija(o) del Reino, pues tú has sido hecha(o) justa(o) por la Sangre de Jesús y el (la) justo(a) vivirá por fe y la fe obra por el Amor.

En la parábola de la lectura del día de hoy, Jesucristo te enseña que aquel que se rehúsa a perdonar a su próximo, es semejante al que es echado al calabozo con los verdugos hasta que pagué todas sus deudas. Ahora bien, los verdugos (los demonios), tienen el oficio de atormentarte casi hasta la muerte, pero nunca deben matarte para así poder continuar indefinidamente con tu tormento y, por si esto fuera poco, estando en semejante condición, nunca podrás terminar de pagar lo que debes.

El espíritu de rencor y resentimiento actúa de la misma forma, metiéndote en una prisión para atormentarte continuamente.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas (Mat 6.9-15).

Así que, ¡No pierdas tu identidad! ¡Recuerda siempre quién eres! Dios es tu Padre y te desea sólo bien, por eso te pide que seas libre de la falta de perdón.

Pero ¿cómo hacerlo? ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo perdonar? ¿Cómo olvidar? Pues recordando y creyendo siempre lo que la Biblia, la Palabra de Dios, dice de ti: que ya eres un(a) Hija(o) de Dios Nacida(o) de NUEVO, que las cosas viejas ya pasaron y ahora, en Cristo Jesús, TODO ES NUEVO.

Tú ya no eres esa persona que fue ofendida, lastimada o ultrajada, ¡no! ¡Nada de eso! Ahora eres un(a) Hija(o) del Rey de reyes y Señor de señores. Tu vida y destino ahora están resueltos con Él y en Él. No tienes que intentar perdonar, solamente CREE, al que CREE todo le es posible. CREE que eres esa (ese) princesa (príncipe) de tu Padre que la Biblia dice que tú ya eres.

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Ro 8.2).

Esta es una Ley establecida por Dios y esta Ley del espíritu de Vida en Cristo Jesús YA TE HIZO libre de la ley del pecado y de la muerte. Por lo tanto, ahora tú

estás muy por encima de cualquier verdugo, de cualquier odio, rencor o resentimiento.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia (1 P 2.9-10).

Solo utiliza las armas de tu milicia, que no son carnales sino Poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas y dile al rencor: ¡No vales la pena!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, en esta hora vengo a Ti porque yo he creído y recibido Tu Amor. Por lo que Tú, Señor Jesús, hiciste en la cruz por mí, ahora yo soy esa (ese) Hija(o) de Dios Nacida(o) de Nuevo, que la Biblia, Tu Palabra, dice que ahora yo soy. Por lo tanto, me despojo de todo peso y del pecado que me asedia, y corro con paciencia, con constancia y persistencia, la carrera que tengo por delante, pongo mis ojos en Ti, Jesús, el autor y consumador de mi fe, y me determino a perdonar y olvidar, hoy, toda ofensa y todo agravio que aún mantenga vivo en mi memoria. Toda esa gran deuda me perdonaste a mí para hacerme Tu Hija(o), justa(o), santa(o) y perfecta(o). Así que, sé perfectamente que yo también puedo perdonar a mis deudores. Gracias Señor por tanto y tan grande Amor. Estoy decidida(o) a vivir esa Vida Nueva, Plena y Abundante, que compraste para mí con Tu Sangre Preciosa. Por esto, creo y declaro que yo, _____ (tu nombre aquí), ¡Soy sana(o)! ¡Soy libre! ¡Soy próspera! ¡Soy más que vencedor(a)! ¡Todo lo puedo en Cristo! Y, por la Sangre de Jesús, soy dichosa(o) para vivir una vida plena y abundante. Muchas gracias, Señor Jesús. Gracias por esta Nueva Vida en Plenitud que ahora tengo. Gracias por mi sanidad. Gracias por mi salud. Gracias por mi prosperidad. Gracias por el Amor, la paz y el gozo que ahora disfruto. En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí

Devocional del día

acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Devocional del día

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Marzo 19 Mat 18.22-35 / Núm 7-8 / Ecl 6

San Mateo 18.22-35

Los dos deudores

[23]Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. [24]Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. [25]A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. [26]Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. [27]El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. [28]Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. [29]Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. [30]Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. [31]Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. [32]Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. [33]¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? [34]Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. [35]Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.[1]

Números 7-8

Ofrendas para la dedicación del altar

7

[1]Aconteció que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y lo hubo ungido y santificado, con todos sus utensilios, y asimismo ungido y santificado el altar y todos sus utensilios, [2]entonces los príncipes de Israel, los jefes de las casas de sus padres, los cuales eran los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron; [3]y trajeron sus ofrendas delante de Jehová, seis carros cubiertos y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey, y los ofrecieron delante del tabernáculo. [4]Y Jehová habló a Moisés, diciendo: [5]Tómalos de ellos, y serán para el servicio del tabernáculo de reunión; y los darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio. [6]Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dio a los levitas. [7]Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio, [8]y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio bajo la mano de Itamar hijo del sacerdote Aarón. [9]Pero a

[1]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Mt 18.22-35). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

los hijos de Coat no les dio, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario. [10]Y los príncipes trajeron ofrendas para la dedicación del altar el día en que fue ungido, ofreciendo los príncipes su ofrenda delante del altar. [11]Y Jehová dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro príncipe otro día, para la dedicación del altar.

[12]Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá. [13]Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [14]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [15]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [16]un macho cabrío para expiación; [17]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab.

[18]El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar. [19]Ofreció como su ofrenda un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [20]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [21]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [22]un macho cabrío para expiación; [23]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar.

[24]El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón. [25]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [26]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [27]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [28]un macho cabrío para expiación; [29]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab hijo de Helón.

[30]El cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén. [31]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [32]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [33]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [34]un macho cabrío para expiación; [35]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur.

[36]El quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón. [37]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [38]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [39]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [40]un macho cabrío para expiación; [41]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Selumiel hijo de Zurisadai.

[42]El sexto día, Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad. [43]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [44]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [45]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [46]un macho cabrío para expiación; [47]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf hijo de Deuel.

Devocional del día

[48]El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud. [49]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [50]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [51]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [52]un macho cabrío para expiación; [53]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama hijo de Amiud.

[54]El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. [55]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [56]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [57]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [58]un macho cabrío para expiación; [59]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedasur.

[60]El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni. [61]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [62]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [63]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [64]un macho cabrío para expiación; [65]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni.

[66]El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai. [67]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [68]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [69]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [70]un macho cabrío para expiación; [71]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer hijo de Amisadai.

[72]El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán. [73]Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [74]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [75]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [76]un macho cabrío para expiación; [77]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiel hijo de Ocrán.

[78]El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán. [79]Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; [80]una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; [81]un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; [82]un macho cabrío para expiación; [83]y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira hijo de Enán.

[84]Esta fue la ofrenda que los príncipes de Israel ofrecieron para la dedicación del altar, el día en que fue ungido: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro. [85]Cada plato de ciento treinta siclos, y cada jarro de setenta; toda la plata de la vajilla, dos mil cuatrocientos siclos, al siclo del santuario. [86]Las doce cucharas de oro llenas de incienso, de diez siclos cada cuchara, al siclo del santuario; todo el oro de las cucharas,

ciento veinte siclos. [87]Todos los bueyes para holocausto, doce becerros; doce los carneros, doce los corderos de un año, con su ofrenda, y doce los machos cabríos para expiación. [88]Y todos los bueyes de la ofrenda de paz, veinticuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos cabríos, y sesenta los corderos de un año. Esta fue la ofrenda para la dedicación del altar, después que fue ungido.

[89]Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él.

Aarón enciende las lámparas

8

[1]Habló Jehová a Moisés, diciendo: [2]Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia adelante del candelero. [3]Y Aarón lo hizo así; encendió hacia la parte anterior del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés. [4]Y esta era la hechura del candelero, de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelero.[a]

Consagración de los levitas

[5]También Jehová habló a Moisés, diciendo: [6]Toma a los levitas de entre los hijos de Israel, y haz expiación por ellos. [7]Así harás para expiación por ellos: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo, y lavarán sus vestidos, y serán purificados. [8]Luego tomarán un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación. [9]Y harás que los levitas se acerquen delante del tabernáculo de reunión, y reunirás a toda la congregación de los hijos de Israel. [10]Y cuando hayas acercado a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; [11]y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová. [12]Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; y ofrecerás el uno por expiación, y el otro en holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas. [13]Y presentarás a los levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda a Jehová.

[14]Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas. [15]Después de eso vendrán los levitas a ministrar en el tabernáculo de reunión; serán purificados, y los ofrecerás en ofrenda. [16]Porque enteramente me son dedicados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo primer nacido; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.[b] [17]Porque mío es todo primogénito de entre los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que yo herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.[c] [18]Y he tomado a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel. [19]Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de

---

[a] a **8.1–4:** Ex. 25.31–40; 37.17–24.

[b] b **8.16:** Ex. 32.26–29.

[c] c **8.17:** Ex. 13.2.

Israel en el tabernáculo de reunión, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario.

[20]Y Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los levitas conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas; así hicieron con ellos los hijos de Israel. [21]Y los levitas se purificaron, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció en ofrenda delante de Jehová, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos. [22]Así vinieron después los levitas para ejercer su ministerio en el tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

[23]Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: [24]Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. [25]Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán. [26]Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, para hacer la guardia, pero no servirán en el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a su ministerio.[2]

Eclesiastés 6

6

[1]Hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: [2]El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso. [3]Aunque el hombre engendrare cien hijos, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren numerosos; si su alma no se sació del bien, y también careció de sepultura, yo digo que un abortivo es mejor que él. [4]Porque éste en vano viene, y a las tinieblas va, y con tinieblas su nombre es cubierto. [5]Además, no ha visto el sol, ni lo ha conocido; más reposo tiene éste que aquél. [6]Porque si aquél viviere mil años dos veces, sin gustar del bien, ¿no van todos al mismo lugar?

[7]Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su deseo no se sacia. [8]Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos? [9]Más vale vista de ojos que deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu.

[10]Respecto de lo que es, ya ha mucho que tiene nombre, y se sabe que es hombre y que no puede contender con Aquel que es más poderoso que él. [11]Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre? [12]Porque ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él pasa como sombra? Porque ¿quién enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol?[3]

[2]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Nm 6.27-8.26). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

[3]*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Ec 5.20-6.12). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.